

"Vivir la vida transformada significa morir diariamente al yo y lo que el yo quiere; volverse diariamente a Dios con un "Sí Señor" para todo, aun lo que va más en contra de nuestro carácter.

Pueda Él apresurar a aquellos que no han comenzado a vivir esta clase de vida aun, para que vean lo que se están perdiendo, antes que sea demasiado tarde".

—Amy Carmichael



Los Reinos



Joven Discipulo

Volumen 1

Número 3



En Contacto

Septiembre, 2005

QUERIDO JOVEN DISCÍPULO,

¿RECUERDAS CUÁNTAS VECES HA LLEGADO A TUS OÍDOS EL LLAMADO A ENTREGAR TU VIDA A CRISTO?

CUANDO NO ERAS CRISTIANO, PENSABAS QUE ENTREGAR TU VIDA SIGNIFICABA BAUTIZARTE Y LLEGAR A SER MIEMBRO DE UNA IGLESIA. LUEGO DE HACERLO, YA NO SENTÍAS QUE ESE LLAMADO ERA PARA TI. PERO, ¿TE HAS PUESTO A PENSAR EN CUÁN COMPLETO FUE TU ENTREGA? SI CRISTO JESÚS PIDIÓ TU VIDA PARA TRANSFORMARLA, ¿CUÁLES SON LOS CAMBIOS QUE LE HAS PERMITIDO REALIZAR? YO ME HICE ESTA PREGUNTA MUCHOS AÑOS DESPUÉS DE HABERME BAUTIZADO, Y TUVE QUE RECONOCER CUÁN REBELDE HABÍA SIDO AL NEGARLE A CRISTO EL CONTROL COMPLETO DE MI VIDA. EN ESE MOMENTO TOMÉ UNA DECISIÓN MUY IMPORTANTE: ¿ENTREGARLE TODA MI VIDA A JESÚS!

ESTO IMPLICÓ MUCHOS CAMBIOS, QUE DIOS REALIZÓ EN MI VIDA, PERO NO SIEMPRE FUE FÁCIL. HASTA ESE MOMENTO NO ME HABÍA DADO CUENTA DE CUÁNTO APRECIABA LO QUE HABÍA EN MI GUARDARROPA. CUANDO LLEGÓ EL MOMENTO DE ENTREGARLE A JESÚS ESA ÁREA DE MI VIDA, UN SÍMBOLO DE PENSAMIENTOS VINIERON A MI MENTE: ¿TÚ VISTES MÁS MODESTA QUE OTRAS?, ¿SI COMENZAS A VER LOS DEFECTOS DE TU ROPA, TE VAS A QUEDAR SIN NADA?, ¿DIOS NO EXIGE TANTO DE TI?, ¿ESO ES FANATISMO?, ¿SOLO UN POQUITO ESTÁ BIEN?

RECUERDO COMO YO LLEGABA A MI GUARDARROPA Y LUEGO ME IBA SATISFECHA CON CUALQUIERA DE ESTOS PENSAMIENTOS. PERO NO ERA IGUAL CUANDO ME ARRODILLABA PARA ORAR. ESPECIALMENTE CUANDO LE PEDÍA A JESÚS QUE TOMARA EL CONTROL DE MI VIDA: INMEDIATAMENTE LA FIGURA DE LOS VESTIDOS EN MI GUARDARROPA VENÍA A MI MENTE. ¿CUÁNTO ME GUSTABAN! ¿YO QUERÍA QUEDARME CON ELLOS! PERO AL EXPONERLE A JESÚS TODAS LAS EXCUSAS, ÉSTAS QUEDABAN SIN NINGÚN FUNDAMENTO. PASARON MUCHOS DÍAS Y LA LUCHA CONTINUABA.

YO NO PODRÍA CONTAR ESTA HISTORIA SI NO FUERA PORQUE UN DÍA RENDÍ MI VOLUNTAD A JESÚS Y SAQUÉ FUERA DE MI CASA TODAS LAS COSAS QUE ME SEPARABAN DE DIOS.

¿CUÁNTA FELICIDAD HUBO EN MI CORAZÓN CUANDO LA PRÓXIMA VEZ QUE ORÉ SENTÍ CLARAMENTE LA VOZ DE JESÚS DICHIÉNDOME: BIEN HECHO, HIJA MÍA! HAY MUCHOS QUE HOY SE EXCUSAN: ¿SOLO UN POQUITO ESTÁ BIEN?, ¿DIOS NO QUIERE MI ROPA SINO A MÍ?. ¿CUÁN CLARAMENTE RECUERDO ESAS FRASES EN MI MENTE! Y PARA MUCHOS PUEDEN SER DE GRAN VALOR, PERO NADA PUEDE QUITARME EL GOZO DE LA VICTORIA EN ESTA EXPERIENCIA DE ENTREGA A JESÚS.

YO NO SÉ CUAL ES EL ÁREA DE TU VIDA QUE AUN NO HAS RENDIDO AL SEÑOR; PODRÍA SER ALGO QUE TE GUSTA COMER, UNA AMISTAD, ALGÚN ADORNO, O ALGÚN HÁBITO PERJUDICIAL. TE ANIMO A ENTREGARLO COMPLETAMENTE A CRISTO, Y COMO RESPUESTA ESCUCHARÁS LAS PALABRAS:

¿BIEN HECHO, BUEN SIERVO FIEL, SOBRE POCO HAS SIDO FIEL, SOBRE MUCHO TE PONDRÉ!

DESEANDO MUCHAS VICTORIAS PARA TU VIDA, *Elsie Jiménez*

Información sobre Joven Discípulo

La revista mensual Joven Discípulo es parte de las actividades misioneras del ministerio juvenil "Los Mensajeros del Rey".

Nos gustaría mucho saber de ti y tu opinión sobre nuestra revista.

Para preguntas, suscripciones, pedidos del material aquí anunciado, o enviar una donación para la publicación de este material, escribenos o llámanos a:

Joven Discípulo
Apartado Postal # 717
La Ceiba, Atlántida, Honduras, C. A.

Teléfonos:
(504) 431-5013
(504) 936-3470

Agradecimientos:

A nuestro Padre Celestial por darnos este proyecto y hacerlo realidad a través de este ministerio. A *Young Disciple Magazine* por permitirnos usar tanto de su material como de su diseño para nuestra revista. A todos los hermanos cuyos corazones el Señor ha tocado para apoyarnos al permitirnos usar su material escrito, y a los que han dispuesto brindarnos su apoyo económico tan necesario para la publicación de este material.

una gruesa rebanada de pan moreno. *Ninguna comida en la mesa real supo jamás ni la mitad de buena, se dijo a sí mismo. ¡Esta es la vida!*

Escuela de campo



Justo delante de él, un pequeño edificio cuadrado yacía solitario en un claro. Al acercarse el

rey, oyó el sonido de niños riendo y gritando. *Debe ser una escuela, decidí Frederick. ¿No sería divertido hacerles una pequeña visita a los niños? ¿No se sorprenderían?*

Para cuando Frederick llegó al portón del patio de la escuela, los niños ya habían entrado. Sonriendo para sí, el rey tocó a la puerta del salón de clases. Los ojos del profesor, casi se salieron de su cabeza cuando abrió la puerta.

—Buenos días, su majestad —tartamudeó—, por favor, pase.

El rey siguió al confundido profesor adentro del salón, y se sentó en la parte de atrás. Los niños observaban, con sus ojos desorbitados y temerosos. ¿Por qué estaría el rey interesado en una simple escuela de campo?

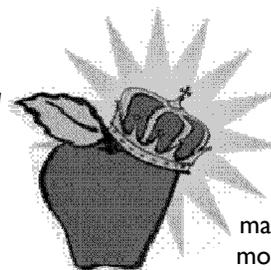
—No hagan caso de mí —los tranquilizó el rey—, oí el sonido de sus risas y juegos, y quería ver dentro de su escuela. Por favor, continúen como de costumbre. Quiero ver a qué se parece ir a la escuela. Pues yo nunca fui a una escuela como esta... yo tenía que aprender mis lecciones en el castillo, con un tutor parado detrás de mí.

El rostro bondadoso y las palabras amables del rey tranquilizaron pronto al profesor y los alumnos, y continuaron

con sus lecciones casi como si él no estuviera allí. Cuando la lección hubo terminado, el profesor se volvió al rey.

—Su majestad, antes que usted se vaya, ¿sería tan bondadoso de decir unas pocas palabras a los niños?

—Seguro —respondió el rey. Recogiendo su mochila, caminó hacia el frente del salón—. Estoy complacido al ver cuan bien saben sus lecciones, —comenzó—. Pero ahora yo mismo quiero hacerles algunas preguntas. Los estudiantes que den las mejores respuestas recibirán un premio.



Primera pregunta

El rey metió la mano dentro de su mochila y sacó una gran manzana roja.

—Todos ustedes saben que vivimos en el reino de Prusia —le dijo a los niños—, pero, ¿a qué reino pertenece esta manzana?

Los jovencitos lo miraban fijamente, demasiado tímidos para hablarle directamente a un rey. —No sean tímidos, hijos míos, —los animó el rey—. En sus ojos puedo ver que ustedes saben la respuesta.

Finalmente, un muchacho de ojos brillantes levantó su mano. —Pertenece al reino vegetal, su majestad.

—¿Cómo lo sabes? Insistió el rey.

—Es la fruta de una planta, señor, y todas las plantas pertenecen al reino vegetal. —El muchacho sonrió y volvió a sentarse.

—Esa es una respuesta muy buena.

—El rey le tiró la manzana al muchacho—. Tendrás la manzana como premio.

Continúa en la pág. 8...

Los Reinos

Una historia tomada de: *True Education Readers*

Frederick William, rey de Prusia, miraba fijamente por la ventana del castillo.

—¡Qué hermoso día!
—suspiró—. He estado encerrado en este castillo mal ventilado por demasiado tiempo. Sencillamente debo alejarme del ruido y el bullicio de la ciudad.

Un cortesano corrió a su lado.
—¿Deberé llamar un carruaje, su alteza?

—No, no,
—respondió el rey—. El alboroto y la conmoción arruinarían el encanto de la luz del sol y el aire fresco. Tengo dos pies: ¡caminaré! Pídele al cocinero que me empaque un almuerzo sencillo, si te place.

Paseo en el campo

Unas pocas horas más tarde, el rey se marchó furtivamente por un portón trasero y comenzó a andar por un cami-

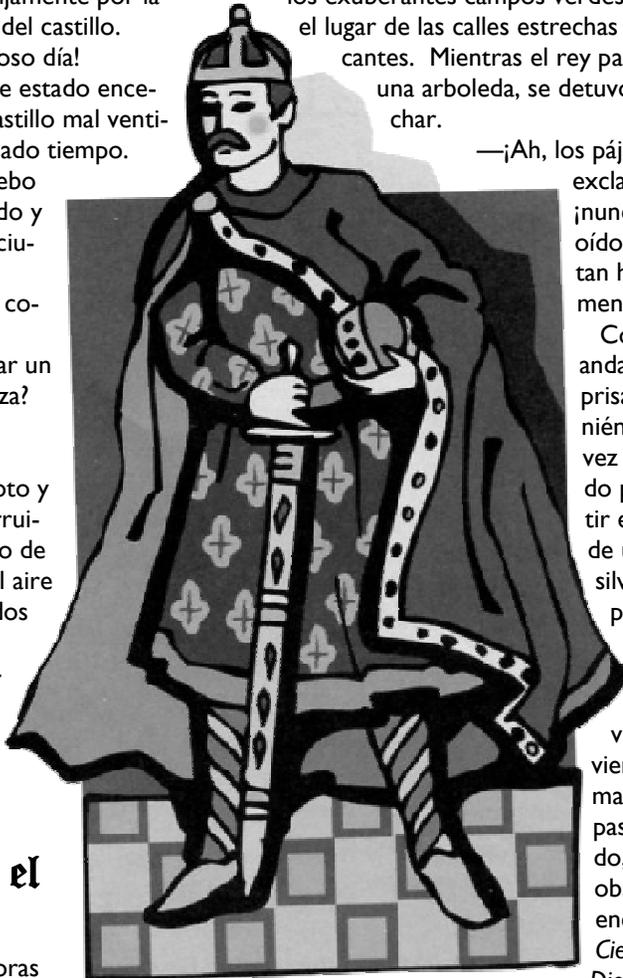
nito detrás del castillo. Antes de mucho, los exuberantes campos verdes tomaron el lugar de las calles estrechas y sofocantes. Mientras el rey pasaba por una arboleda, se detuvo a escuchar.

—¡Ah, los pájaros! —
exclamó—,
¡nunca los he oído cantar tan hermosamente!

Continuó andando sin prisa, deteniéndose de vez en cuando para sentir el aroma de una rosa silvestre o para admirar una margarita movida por el viento. Una mariposa pasó volando, y el rey observaba, encantado. *Ciertamente Dios está en*

este lugar, pensó él. ¡Casi había olvidado las bellezas de Su creación!

El rey siguió caminando, masticando



Nosotras nos iremos

~ Por Margaret W. Eggleston ~

El seminario de Inanda en el sur de África, era uno de los lugares más agradables y tranquilos del mundo. Así pensaba la dama que acababa de llegar para hacer una visita. Aquella primera mañana, fue despertada por el sonido de cantos. Sonaban tan alegres y espontáneos que la visitante pronto se apresuró a vestirse para salir a hablar con las muchachas. Para su sorpresa, en lugar de hallar las muchachas cantando, las encontró llorando. Estaban sentadas en los escalones de la casa de una maestra y ciertamente lucían tristes.

—¿Qué ocurre? —preguntó la visitante.

—¿Puedo ayudar en algo?

—No lo creo, —contestó una maestra que pasaba—. Estas tres muchachas han caminado desde lejos para llegar aquí, pero hemos tenido que decirles que no pueden quedarse porque no tenemos lugar para ellas.

—¡Oh, qué lastima! —contestó la visitante—. ¿No las pueden acomodar en algún lugar?

—No tenemos los fondos para alimentar alumnos adicionales, aunque tuviéramos camas para ellas —fue la respuesta.

—Seguramente se podría encontrar la manera, —dijo pensativamente la visitante.

—Veremos qué podemos hacer después del culto —contestó la maestra, gesticulando para que las tres muchachas la siguieran.

Mientras las estudiantes se congregaban para el culto, la visitante contempló el alegre grupo, pensando de dónde habían venido muchas de ellas: de condiciones insalubres, de lugares superpoblados y de una vida de arduo trabajo. Entonces, miró los rostros resplandecientes, su ropa limpia, su ansiedad de servir. Y las escuchó cantar y orar.

Después del culto, la maestra se puso en pie: —Muchachas —anunció— esta mañana vinieron tres señoritas de aldeas muy lejanas. Quieren estudiar aquí en Inanda. Pero este es un problema que no sé cómo resolver. Ya no tenemos cabida ni dinero para alimentar a más jóvenes. Les he dicho que tienen que regresar

a sus hogares, pero ellas tienen muchos deseos de quedarse aquí. Tienen que caminar largas millas para regresar a sus hogares y están muy cansadas.

—Veo solamente una manera en que podemos resolver esto —continuó la maestra—, ¿hay en este lugar tres muchachas que hayan estado aquí por largo tiempo, que hayan recibido la luz de Cristo en sus corazones y que estén dispuestas a ceder su lugar para que estas tres muchachas puedan quedarse? ¿Hay aquí tres muchachas que se ofrezcan a irse a sus hogares y que permitan que éstas tres jóvenes se queden?

Una expresión de temor se mostró en cada rostro juvenil. ¡Regresar a sus hogares! ¡Abandonar Inanda! ¿Cómo podrían hacerlo? Una tras otra, las muchachas salieron y nadie ofreció irse.

Pero poco tiempo después, tres muchachas, con semblantes serios, se acercaron a la maestra.

—Nosotras estamos dispuestas a regresar a nuestros hogares y dejar que las otras muchachas ocupen nuestros lugares, si usted les permite quedarse —Dijo una de las muchachas.

—Pero ustedes han estado aquí solo por un corto tiempo —dijo la maestra mirando a la más joven de las tres.

—¿No quieren quedarse en la escuela?

—Amo la escuela, y me gustaría quedarme —replicó ella—, pero he recibido la luz de Cristo en mi corazón y estoy dispuesta a irme para que esas otras muchachas puedan quedarse y encontrarla también. Contaré a los de mi casa lo que he encontrado aquí, para que ellos también puedan recibir a Cristo en sus corazones.

La visitante sintió que un nudo se formó en su garganta. “La luz de Cristo”, se repitió a sí misma. ¿Estaría yo dispuesta a hacer lo mismo para ayudar a que personas totalmente desconocidas encuentren esa luz?

¿Lo haría usted?

Días de Escuela

Parte III

Por: Stella Parker Peterson

Metamorfosis en el Campus

Hay algo curioso acerca de Jason, —comentó Brittany una tarde mientras ella y Hannah regresaban a su cuarto—. Lo he conocido toda mi vida, y siempre lo he considerado tan común como un reloj... e igualmente útil y necesario. ¿Recuerdas todas las veces que pedíamos nos dejaran ir a patinar? Nuestras madres preguntaban: “¿Va a ir Jason?” y si él iba, ellas sabían que estaríamos seguras. Parecía que él era siempre de ayuda, desde construir casas para muñecas, hasta ser el principal ayudante en los paseos para comer en el campo. Podrías decir que él es más útil que ornamental. Pero *aquí*... ¿has notado cuan popular es él? Por ejemplo, cuando está en el equipo de lavar platos, mantiene a las muchachas apuradas por no quedarse atrás... ¡pero parecen disfrutarlo plenamente! —Ella extendió su mano para colgar su ropa de trabajo.

Brittany continuó. —Esta mañana, en la clase de Biblia, Jason contribuyó con aquellas mismas historias que hemos oído por años. Apenas podía creer como todos parecían beber sus palabras. ¿No te parece que Jason es diferente?

—Bueno, no *diferente*... sino en desarrollo —replicó Hannah—. Estaba pensando en eso la otra mañana. En el pa-

sillo, Jason pasó al lado de aquel chico de mirada solitaria que se sentó en nuestra mesa la primera noche. Vi a Jason tomar su brazo, y justo cuando yo iba pasando, lo oí decir: “Quiero que estés en mi grupo de oración”. Cuando oí eso, recordé aquel pobre muchachito Jones que se mudó a nuestra vecindad. ¿Te acuerdas cómo él se arrimaba a la cerca del callejón, mirándonos jugar? Entonces Jason fue donde él estaba y lo invitó a unirse a nosotros, ¡y el rostro de aquel muchachito se iluminó!

Brittany asintió pensativa.

—¿No lo ves? —le preguntó Hannah— Jason es el mismo que siempre ha sido. A todo el mundo le agrada porque él quiere que todos los demás tengan la misma experiencia gozosa y satisfactoria que él está teniendo... ¡desde lavar los platos hasta participar en grupos de oración!

—Supongo que sí —concordó Brittany—. Cuando yo estaba en la escuela pública, pensaba que los muchachos cristianos eran algo así como santurrones. Pero *aquí*, los líderes de los estudiantes son *todos* cristianos. Piensa en Jason, por ejemplo; si él estuviera en la escuela superior, probablemente sería un jugador de fútbol. Con su porte atlético y su ojo rápido, sería excepcional.

La obra de Cristo de recrear es también llamada la *obra de la redención*. Subraya lo que ésta puede hacer por nosotros: “Restaurar en el hombre la imagen de su Hacedor, hacerlo volver a la perfección con que había sido creado, promover el desarrollo del cuerpo, la mente y el alma, a fin de que se llevase a cabo el propósito divino de su creación”. Ésta debía ser la obra de la redención.

(La Educación, Pág. 13)



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Redención es el acto de redimir. Busca “redimir” en un diccionario.

¿Qué usó Jesús para rescatarnos?

Mira Efesios 1:7; Colosenses 1:14;

1 Pedro 1:18,19



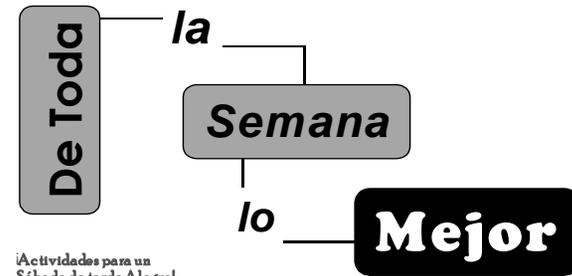
¡PIENSA EN ESTO!

¿Estás dispuesto a permitirle a Jesús que te redima? _____

Si es así, ¡díselo!

7. RECAPITULACIÓN

En las líneas, escribe algo especial que aprendiste en esta lección.



¡Actividades para un Sábado de tarde Alegre!

Favoritos Bíblicos

¿CUÁL ES TU PROMESA BÍBLICA FAVORITA? ¿QUÉ ACERCA DE TU PERSONAJE BÍBLICO MÁS ADMIRADO? ¿Y TU HISTORIA BÍBLICA FAVORITA?

TODOS TENEMOS VERSÍCULOS, PERSONAJES E HISTORIAS BÍBLICAS QUE NOS ENCANTAN PARTICULARMENTE. ¿POR QUÉ NO AVERIGUAR CUÁLES SON ESPECIALES PARA OTROS?

PARA ESTA ACTIVIDAD, NECESITARÁS HACER UN CUADRO CON CINCO COLUMNAS Y DE 10 A 20 LÍNEAS (ESTO SIGNIFICA QUE TENDRÁS UN MONTÓN DE CUADRITOS). DEJA EL CUADRO DE ARRIBA A LA IZQUIERDA EN BLANCO. EN LOS CUADROS DE ARRIBA, ESCRIBE: PROMESA; PERSONAJE; HISTORIA; LUGAR. EN LOS CUADROS HACIA ABAJO DEL LADO IZQUIERDO DEL CUADRO, ESCRIBE: MIOS; DEL PASTOR; DE PAPÁ; DE MAMÁ; DE MI MAESTRO; ETC., LLENANDO CADA CUADRO CON EL NOMBRE DE UN MIEMBRO DE LA FAMILIA O AMIGO. AHORA PIDE A CADA PERSONA QUE TE DIGA SUS FAVORITOS. ESCRIBE SUS RESPUESTAS EN LOS CUADRITOS EN BLANCO DE TU CUADRO.

PRUEBA ESTO COMO UN PROYECTO DE EVANGELIZACIÓN. PÍDELE A TU CARTERO, DOCTOR, MAESTRO, Y VECINOS QUE TE DIGAN SUS FAVORITOS BÍBLICOS. SI ELLOS PARECEN NO CONOCER MUCHO ACERCA DE LA BIBLIA, PREGÚNTALES SI LES GUSTARÍA CONOCER MÁS. OFRÉCELES UN CURSO DE ESTUDIOS BÍBLICOS O INVÍTALOS A UNA CAMPANA EVANGELÍSTICA. A Y NO TE OLVIDES DE LOS NIJOS! ¿POR QUÉ NO COMENZAR UNA CLASE SEMANAL PARA CONTAR HISTORIAS A LOS NINOS DE TU VECINDAD?



¡PIENSA EN ESTO!

Puesto que Dios nos creó con apetitos, pasiones y deseos, sabemos que éstas cosas no son malas. Pero para que estos “poderes bajos” no se salgan de control, Dios le dio al hombre los “poderes superiores” de la razón, el intelecto y la conciencia. ¿Quieres que tus poderes superiores controlen tus apetitos, pasiones y deseos, o prefieres que los poderes bajos estén en control?



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

La *mente espiritual* usa la razón, el intelecto y la conciencia para hacer decisiones. Usa tu concordancia para encontrar un texto que describa la *mente carnal*.

5. ¡LIBRE ELECCIÓN!

En la segunda parte de esta lección estudiamos que cuando el hombre fue creado, él no tenía ninguna **T**_____ al mal.

¿Qué quiere decir esto? Busca “tendencia” en tu diccionario y escribe la definición abajo:

Cuando el hombre fue creado, él no tenía deseo de hacer el mal. Su naturaleza estaba en armonía con la voluntad de Dios. Pero era posible que el hombre pecara, porque él tenía el poder de *elección*.

¿Porqué Dios no hizo al hombre para que tuviera que obedecer? Subraya la respuesta: “En ese caso el hombre hubiese sido, no un ente moral libre, sino un mero autómeta. Sin libre albedrío, su obediencia no habría sido voluntaria, sino forzada. No habría sido posible el desarrollo de su carácter”. (*Patriarcas y Profetas Pág. 30*)



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Busca “autómata” en tu diccionario:

¿Te gustaría ser un autómeta? _____
Aunque Dios no nos obliga a obedecer, ¿qué quiere hacer Él por nosotros?
Mira Filipenses 2:13

6. ¡REDECCIÓN!

Quando el hombre fue creado, “Él era **S**_____ y **F**_____ al llevar la imagen de Dios en perfecta **O**_____ a Su voluntad. (ver la sección 2)

Él era santo. Él tenía que ser santo, porque él veía a Dios, y sin santidad, “nadie verá al _____” (Hebreos 12:14)

Él era feliz. Porque en la presencia de Dios hay “plenitud de _____” (Salmos 16:11)

Él era obediente. Sólo aquellos que obedecen los **M**_____ de Dios pueden comer del maravilloso árbol que estaba en el jardín, el “_____ de la _____” (Apocalipsis 22:14)

¿Es la humanidad hoy, feliz, santa y obediente? Mira 2 Timoteo 3:1-5 _____

☹ **Malas Noticias:** El hombre perdió la imagen de Dios.

☺ **Buenas Noticias:** “Cristo vino para crear de nuevo en el hombre la imagen de Dios”.
(*El Deseado de todas las gentes Pág.444*)

Pero en vez de eso, su ambición parece ser guiar a la multitud a una victoria de otra clase.

—¿Y no lo admiras tanto más por eso?

—Oh, uno admiraría a Jason por cualquier cosa que hiciera, aunque debo decir...

Un toque en la puerta interrumpió la conversación. Una supervisora de la cocina asomó la cabeza por la puerta y preguntó si una de las muchachas estaría dispuesta a cambiar de tareas con alguien.

—¡Seguro! Cualquier cosa que necesite ser hecha —se ofreció Hannah.

Brittany fue más cautelosa. —¿Qué clase de trabajo es?

—preguntó.
—Lavar los platos después de la cena.
—Oh, me *encantaría* hacerlo —rogó Brittany—, ¡por favor permítamelo!

La mujer sonrió. —Muy bien, querida, te anotaré. ¡Gracias!

Quando la puerta se cerró, Hannah se volvió a Brittany y sonrió de oreja a oreja. —¿Me engañan mis oídos, o es esta real-



mente la muchacha que, hasta donde la he conocido, ha tenido una fuerte aversión hacia cualquier cosa relacionada con platos?

—Culpable —se rió Brittany—. Dale las gracias al proceso de metamorfosis de esta escuela. —Sacudiendo su cabeza, se apuró a salir para sus clases de la tarde.

(Continuará)

¿Normas? ¿Quién las necesita?

¿Deberíamos tener normas para la vestimenta y el adorno?

Para buscar respuestas, miremos primero al mundo. Compañías grandes tienen códigos de vestimenta corporativos, porque se dan cuenta que su imagen es reflejada por la manera en que sus empleados se ven. Ellos creen que las personas actúan de la manera que se visten, y que los representantes de una compañía tienen mucho que ver con su reputación. Estas grandes corporaciones insisten en tener una norma para sus empleados. Nadie está forzado a trabajar para la compañía, pero si alguno desea ser un empleado, él o ella debe cumplir con las normas.¹

Como cristianos que creemos en la Biblia, definimos nuestras normas por las enseñanzas de la Palabra de Dios. Esto significa que debemos respetar las normas bíblicas de la vestimenta y los ornamentos si es que vamos a mantener nuestra identidad y unidad. “En todos los asuntos de la indumentaria, debemos ser estrictamente cuidadosos y seguir muy de cerca las reglas bíblicas. La moda ha sido la diosa que ha regido el mundo, y con frecuencia se insinúa en la iglesia. La iglesia debe hacer de la Palabra de Dios su norma y los padres deben pensar inteligentemente acerca de este asunto”.²

Si queremos reflejar la imagen de

nuestro Maestro, necesitamos sostener los principios de vestimenta que Él nos ha dado en Su Palabra. Pero aquí hay un problema. Si nosotros tenemos simplemente una preocupación por la apariencia externa, sin la motivación correcta, podemos caer en la trampa del legalismo. Así que, ¿qué deberíamos hacer nosotros como cristianos acerca del sensitivo asunto de la vestimenta y el adorno? ¿Debería el *Manual de Iglesia* definir en detalle qué deberían usar los miembros de la iglesia en la casa, en el trabajo, al jugar, o en la iglesia? Eso es lo que los fariseos hicieron... y el resultado fue una religión hueca, vacía de amor. En vez de eso, miremos otra manera de abordarlo:

1. Educación. Muchos de nosotros no sabemos mucho acerca de lo que la Biblia enseña en cuanto a cómo vivir, incluyendo cómo vestir para Cristo. Parte de la razón para esto es porque es más cómodo oír acerca del amor de Cristo que acerca de los *requerimientos* de Cristo en nuestras vidas. Cuando realmente amamos a Cristo, recibiremos con gozo los medios para aprender más acerca de cómo seguirlo a Él en todo aspecto de la vida cristiana: ya sea en la vestimenta, dieta, mayordomía, salud, diversiones, éticas de trabajo, o la vida devocional.

2. A SU IMAGEN

Dios creó al hombre a Su

I _____ conforme a Su

S _____ (Génesis

____:____).

Esto no quiere decir que el ser humano fue creado *exactamente* igual a Dios. Jesús es el único que es la “I _____

M _____” de Dios el Padre (Hebreos 1:3). Pero el hombre fue hecho *como* Dios.

¿En qué maneras? Subraya las respuestas: “El hombre había de llevar la imagen de Dios, tanto en la semejanza exterior, como en el carácter.

... su naturaleza estaba en armonía con la voluntad de Dios. Su mente era capaz de comprender las cosas divinas. Sus afectos eran puros, sus apetitos y pasiones estaban bajo el dominio de la razón.

Era santo y se sentía feliz ...en perfecta obediencia a la voluntad del Padre.

(*Patriarcas y Profetas Págs. 25,26*)

“Dios hizo a Adán de acuerdo con Su propio carácter, puro y recto. No había principios corruptos en el primer Adán, no había propensiones corruptas o tendencias al mal”. (*La maravillosa gracia, Pág. 344*)



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Busca la palabra “Imagen” en un diccionario. Busca un texto en Romanos 8 que nos dice que Dios quiere que tengamos la imagen de Jesús

_____.

3. VASIJAS DE BARRO

La Biblia dice: “Dios formó al hombre del _____ de la tierra, y sopló en su nariz _____ de vida y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2:7).

Este verso nos muestra que el hombre fue hecho de dos partes:

1. El _____ de la tierra.

La concordancia Strong’s dice que esto

puede significar barro, tierra o lodo. Dios formó el cuerpo del hombre de esto. Cuando se le dio vida, tenía apetitos, pasiones y deseos.

2. El _____ de vida. El Léxico Hebreo-Caldeo dice que Gesenius’ significa: “El Espíritu de Dios que imparte vida y sabiduría”. Donde el Espíritu Santo habita, tenemos intelecto, conciencia y razón.



¡PIENSA EN ESTO!

¿El cuerpo fue creado para ser morada de la mente, y la mente fue creada para ser morada del Espíritu Santo!



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Lee 2 Corintios 4:6,7 ¿Qué es el “tesoro”?

4. SIN MANCHA DE PECADO

Cuando el hombre fue creado, “estaba en toda la fortaleza de su perfección delante de Dios. Todos los órganos y facultades de su ser estaban igualmente desarrollados y armoniosamente equilibrados.” (*Mensajes Selectos, Tomo 1, Pág. 313*)

Como estudiamos en la segunda parte de esta lección, Adán mostraba la imagen de Dios de varias maneras.

★ **En su cuerpo:** Él llevaba la S _____ exterior de Dios.

★ **En su mente:** Él era capaz de comprender las cosas D _____.

★ **En su carácter:** El carácter de Adán, como el de Dios, era P _____ y R _____. Sus afectos eran P _____ y sus apetitos y pasiones estaban bajo el dominio de la _____.

¿Qué es el Hombre?

“¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites? Le has hecho poco menor que los ángeles, y le coronaste de gloria y de honra” (Salmos 8:4, 5)

1. ¿QUÉ ES EL HOMBRE?

El salmo 8 ha sido llamado “La canción de la noche estrellada”. También ha sido llamado “un salmo en alabanza a la dignidad del hombre”.

En el versículo 1, el poeta alaba el carácter de Dios:

Esto es, Su N _____ y Su

G _____.

Entonces alaba algunas obras de Dios que revelan su carácter: los C _____,

la L _____ y las

E _____ (versículo 3).

Imagina al poeta mirando al cielo estrellado. Él piensa en la infinidad del espacio y en la infinidad de cuerpos celestes, y comienza a sentirse muy pequeño.

Él pregunta:

“¿Qué es el _____, para que tengas de él memoria?” (versículo 4).

Entonces él se da cuenta que a pesar de su insignificancia, ¡Dios lo ha honrado!

➔ Él hizo al hombre “un poco menor que los _____” (versículo 5).

Lo coronó “de _____ y de _____” (Versículo 5).

➔ Le hizo “_____ sobre las obras” de Sus manos (versículo 6).

➔ Él puso _____ “debajo de sus _____” (versículo 6).

➔ Dios dio al hombre estos honores, ¡porque el hombre fue creado para reflejar el C _____ de Dios!



¡PIENSA EN ESTO!

En las siguientes dos lecciones estudiaremos la naturaleza del

hombre. ¿Por qué es importante esto? Subraya la respuesta: “Los temas del sábado, la naturaleza del hombre y el testimonio de Jesús, son las grandes e importantes verdades que se han de comprender. Resultarán como un ancla que sostenga al pueblo de Dios en estos tiempos peligrosos”. (*Joyas de los Testimonios, Tomo 1, Pág. 99*)

“Nunca debería la Biblia ser estudiada sin oración. Antes de abrir sus Páginas, deberíamos pedir la iluminación del Espíritu Santo, y será dada” (El Camino a Cristo, página 91, en Inglés)

2. Regeneración. El conocimiento que se tiene en la mente no es suficiente. Algunas veces podemos saber mucho sin que esto haga mucha diferencia en nuestra vida. Decimos: “Lo que la Biblia me enseña en esta área es verdad,” pero nuestros corazones dicen: “no estoy listo para ponerlo en práctica

nosotros las vemos. Algunas personas, por ejemplo, no ven nada de malo con vestirse de una manera con la que nosotros no nos sentimos cómodos. ¿Cómo deberíamos relacionarnos con ellos? La respuesta es sencilla: *Deberíamos amarlos de cualquier manera*, porque tenemos el corazón de Jesús.



en mi vida”. La única manera de salir de una vida tal, es permitirle a Dios que vuelva a crear nuestros corazones cada día y a cada hora. Él nos promete: “Y les daré corazón para que me conozcan que yo soy Jehová; y me serán por pueblo, y yo les seré a ellos por Dios; porque se volverán a mí de todo su corazón”. (Jeremías 24:7). Cuando esto ocurra, llegaremos a estar ansiosos de seguir a Cristo a dondequiera que Él nos guíe.

Jesús estaba frecuentemente en desacuerdo con las acciones de la gente, pero esto no impidió que Él los amara. Podemos pedirle que nos ayude a llegar a ser una extensión de Su corazón amante, sin importar cuáles sean las normas de otros.

(Continuará)

3. Demostración del amor de Dios. No todos verán las cosas de la manera que

1. John T. Molly, *New dress for success*, Pág. 33
2. Elena de White, *Conducción del niño*, Pág. 405



Segunda pregunta

Luego, el rey metió la mano en su bolsillo y sacó una brillante moneda de oro.

—¿A qué reino pertenece esto?

Esta vez, varias manos se alzaron

rápidamente. El rey señaló un muchacho en la fila de atrás.

—Danos tu respuesta, joven.

—Pertenece, su majestad, al reino mineral, —respondió el muchacho.

—¿Por qué es así, mi muchacho?

—Porque, señor, está hecha de metal, y todos los metales pertenecen al reino mineral.

—Es totalmente correcto, —le dijo el rey—. Tendrás la moneda como premio.

Los niños aplaudieron mientras el muchacho se adelantaba a reclamar la moneda. Luego esperaron ansiosamente para oír la siguiente pregunta del rey.



Última pregunta

El rey contempló los rostros sonrientes y los brillantes ojos de los niños. *Creo que*

les haré una broma, pensó él. Les preguntaré de qué reino soy yo. Luego, cuando alguien diga que pertenezco al reino animal, ¡pretenderé estar grandemente ofendido! Sonriendo, levantó su dedo índice.

—Solo tengo una pregunta más para ustedes. Diganme, niños: ¿A qué reino pertenezco yo?

Las sonrisas de los niños se desvanecieron mientras miraban fijamente a su rey. Por un momento largo, nadie se movió. Luego, una niña de ojos azules levantó su mano. —Creo que yo sé, querido rey —le dijo—. ¡Creo que usted pertenece al Reino de los Cielos!

Un silencio intenso llenó el salón mientras el rey luchaba por encontrar palabras para responder. *¿Qué puedo hacer... qué puedo decir después de una respuesta tal?* Se preguntaba a sí mismo. Finalmente, se inclinó hacia delante y tomó la niña en brazos. —Querida niña, —exclamó él—, ¡que Dios me ayude a probar la verdad de lo que dijiste!

Desde aquel día, así cuenta la historia, el Señor tuvo un mejor siervo, y el pueblo, un rey más sabio.

Querido Joven amigo, ¿haz pensado en lo que significa ser un hijo de Dios, un miembro del Reino de los Cielos? No llegamos a serlo simplemente por bautizarnos o por decir que lo somos. Llegamos a serlo cuando realmente nos entregamos a Dios para ser Sus siervos; cuando Su voluntad viene a ser la norma suprema de nuestra vida; cuando Él tiene la primera palabra aun en las más pequeñas decisiones que tomamos; cuando permitimos que la belleza de Su carácter venga a florecer en nuestras vidas.

Cuando esto sucede, los frutos de ser un miembro del reino de Dios vienen a verse en nuestra vida, y todos pueden ver, aun sin que lo digamos, ¡que somos hijos del Rey Celestial!



A fin de Conocerle...

Pasajes de reflexión tomados de la Pluma Inspirada



Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a Él. (1 Juan 3:1)

Mientras Juan pensaba en el amor de Cristo, se sintió impulsado a exclamar: “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios”.

La gente considera un gran privilegio ver a un personaje de la familia real, y miles viajan grandes distancias para contemplar a uno de ellos. ¡Cuánto mayor es el privilegio de ser hijos e hijas del Altísimo! ¿Qué prerrogativa más grande se nos podría conferir que la de permitirnos formar parte de la familia real?

A fin de llegar a ser hijos e hijas de Dios, debemos separarnos del mundo. “Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor,... y seré a vosotros por Padre, y vosotros me seréis a mí hijos e hijas”.

Hay un cielo delante de nosotros, una corona de vida que ganar. Pero sólo se dará la recompensa al vencedor. El que gane el cielo debe entrar revestido del manto de justicia. “Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como Él es puro” (1 Juan 3:3). En el carácter de Cristo no había desarmonía de ninguna especie. Y ésta debe ser nuestra experiencia. Nuestra vida debe estar dominada por los principios que regían la suya.

Por medio de la perfección del sacrificio hecho a favor de la raza culpable, los que creen en Cristo, al venir a Él, pueden ser salvados de la ruina eterna...

Que nadie sea engañado de tal manera por el enemigo como para pensar que es una condescendencia para algún hombre, por talentoso o culto o digno que sea, la aceptación de Cristo. Cada ser humano debe mirar al cielo con reverencia y gratitud, y exclamar con asombro: “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios.

E. G. White, Dios nos cuida, 1° de enero